

19 de octubre del 2022

MIÉRCOLES

Verde / Blanco / Rojo

Feria o San Pablo de la Cruz, Presbítero, o Santos Juan Brébeuf e Isaac Jogues,
Presbíteros y Compañeros Mártires +
MR p. 817 [849] / Lecc. II p. 924

Experimentaba un atractivo especial en contemplar la pasión de nuestro Señor y en evangelizar las zonas rurales. Junto con sus compañeros de la Congregación de los Pasionistas, por él fundada, se dedicó a sus anhelos. En 1765 se estableció en Roma, cerca de la basílica de los santos mártires Juan y Pablo (1694-1775).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 Cor 2, 2

Nunca me precié de otra cosa, cuando estuve entre ustedes, que de conocer a Jesucristo, y a éste crucificado.

ORACIÓN COLECTA

Que la intercesión de san Pablo de la Cruz, presbítero, quien tuvo un amor excepcional por Cristo crucificado, nos alcance, Señor, tu gracia, para que, estimulados más vivamente por su ejemplo, abracemos con fortaleza nuestra cruz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El designio secreto de Dios realizado en Cristo ha sido revelado ahora: también los paganos son partícipes de la misma promesa.]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 3, 2-12

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto que acabo de exponerles brevemente. Y al leer esto, podrán darse cuenta del conocimiento que tengo del designio secreto de Dios realizado en Cristo. Este es un designio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo. Y yo he sido constituido servidor de este Evangelio por un don gratuito de Dios, que me ha sido concedido con toda la eficacia de su poder.

A mí, el más insignificante de todos los fieles, se me ha dado la gracia de anunciar a los paganos la incalculable riqueza que hay en Cristo, y dar a conocer a todos cómo va cumpliéndose este designio de salvación, oculto desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo.

Él lo dispuso así, para que la multiforme sabiduría, sea dada a conocer ahora, por medio de la Iglesia, a los espíritus celestiales, según el designio eterno realizado en Cristo Jesús, nuestro Señor, por quien podemos acercarnos libre y confiadamente a Dios, por medio de la fe en Cristo. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6

R. El Señor es mi Dios y salvador.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo.

El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. R.

Den gracias al Señor e invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. R.

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra.

Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. R. Aleluya.

EVANGELIO

[Al que mucho se le da, se le exigirá mucho.]

Del santo Evangelio según san Lucas 12, 39-48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estaría vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen, vendrá el Hijo del hombre”.

Entonces Pedro le preguntó a Jesús: “¿Dices esta parábola sólo por nosotros o por todos?” El Señor le respondió: “Supongan que un administrador, puesto por su amo al frente de la servidumbre con el encargo de repartirles a su tiempo los alimentos, se porta con fidelidad y prudencia. Dichoso ese siervo, si el amo, a su llegada, lo encuentra cumpliendo con su deber. Yo les aseguro que lo pondrá al frente de todo lo que tiene.

Pero si ese siervo piensa: ‘Mi amo tardará en llegar’ y empieza a maltratar a los otros siervos y siervas, a comer, a beber y a embriagarse, el día menos pensado y a la hora más inesperada llegará su amo y lo castigará severamente y le hará correr la misma suerte de los desleales. El siervo que conociendo la voluntad de su amo, no haya preparado ni hecho lo que debía, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, haya hecho algo digno de castigo, recibirá pocos.

Al que mucho se le da, se le exigirá mucho; y al que mucho se le confía, se le exigirá mucho más”. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • San Pablo evoca en esta página su especial encargo en favor de los paganos. Ello implica, naturalmente, la necesidad de suscitar en quienes han sido bautizados un vivo reconocimiento de los beneficios recibidos, gracias a este Salvador. El «misterio de Cristo» ha sido preparado a lo largo de toda la historia de la salvación con gran cuidado en favor de Israel, el pueblo predilecto. El conocimiento de este misterioso designio divino, viene luego ofrecido a través de la Iglesia, que nos llama a todos a formar un «solo cuerpo» en vistas de la misma y eterna herencia... • En este relato la espontánea e inesperada intervención de Pedro le añade un matiz muy especial. Jesús le responde con la parábola del criado puesto por el amo al frente de la servidumbre. Parece ser un aviso más directo –aunque no exclusivo– a los pastores de la comunidad, porque «al que mucho se le da, se le exigirá mucho más». La vigilancia y la fidelidad son las actitudes propias del cristiano en el que conocemos como el “tiempo de la Iglesia”, esto es, el que media entre la ascensión del Señor y su venida última.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Pablo, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 1 Cor 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en san Pablo manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

+ SANTOS JUAN BRÉBEUF e ISAAC JOGUES, Presbíteros y Compañeros Mártires,
MR pp. 816 y 889 [848 y 929] / Lecc. II p. 924

Juan e Isaac son los abanderados de los ocho jesuitas que fueron sacrificados por Cristo en los actuales territorios de Canadá y de los Estados Unidos, allá por los años 1642-1649. Isaac Jogues fue martirizado por los indios iroqueses cerca de Auriesville (estado de Nueva York). Juan de Brébeuf murió a manos de los indios hurones, en territorio canadiense.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Gal 6, 14; 1 Cor 1, 18

Sólo nos gloriaremos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz es fuerza de Dios para nosotros, que hemos sido salvados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste manifestar la esperanza dichosa del reino eterno por la obra y el martirio de los santos Juan de Brébeuf, Isaac Jogues y sus compañeros, concede, bondadoso, que, por su intercesión, la fe de los cristianos se fortalezca cada día más. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la pasión de tus mártires Juan de Brébeuf, Isaac Jogues y sus compañeros, concédenos, Señor, por este sacrificio, anunciar dignamente la muerte de tu Unigénito, el cual no sólo ha animado con su palabra a los mártires, sino que los ha fortalecido con su ejemplo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 32

A quien me reconoce delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el manjar celestial, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de los santos Juan de Brébeuf, Isaac Jogues y sus compañeros, llevemos en nuestro corazón las señales del amor y de los sufrimientos de tu Hijo y gocemos siempre del fruto de la paz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.